

Gran concierto de la Banda Municipal de Madrid

Guerrero Varela
7-8-63

Uno de los mejores regalos que ha podido hacer a San Sebastián el Ayuntamiento de Madrid, ha sido ofrecernos su brillante Banda Municipal, en el homenaje que Donosti viene dedicando a la capital de España. Fue en la noche tormentosa y desagradable, un alto recreo para el espíritu el sentirse bajo la cortina sonora de tan perfecto conjunto musical, que ocupó el escenario de la Plaza del 18 de Julio, destruída en 1813 y ocupada en la actualidad por los modernos ruidos.

La Banda Municipal de Madrid que dirige el maestro Victorino Echeverría, hace honor a su procedencia. Justos los instrumentos, afinados, precisos en el matiz, dúctil, flexible, armonioso, el conjunto ofrece las garantías de una perfección y de una entrega al arte de la interpretación y al logro de los máximos entusiasmos en el público.

Escuchamos en la primera parte la espectacular obertura de "Oberón", de Weber, para pasar a R. Strauss, en "Salomé" (danza de los velos), página preciosa y bien ambientada, y seguir con la audición del célebre poema sinfónico de Liszt, "Los Preludios", página ésta donde lució la Banda Municipal madrileña todas sus virtudes, belleza y riqueza sonora.

Luego, en la segunda parte, la Banda Municipal de Madrid brindó la versión sinfónica de "La Llama", de nuestro inolvidable José María Usandizaga, atención que todos los donostiarras agradecemos por cuanto expresó y representa de generosidad y homenaje para nuestro músico y nuestra ciudad.

Llegamos a continuación a la jota de "La Dolores", con su gracia, movimiento, perfiles, matices y contenido, sin olvidarnos de la copla magníficamente cantada por el trompeta solista. Los aplausos echaron humo, y volvieron a atronar la Parte Vieja, cuando terminó la selección de "La Revoltosa", popular estampa que hubo de ser repetida ante los

aplausos del público puesto en pie, que con sus ¡bravos! y muestras de satisfacción animó a los profesores a bisar la estampa, como homenaje a las autoridades madrileñas y donostiarras, que asistieron a la última parte del concierto, y al público. De nuevo "Revoltosa", y de nuevo los aplausos encendidos, para poner en el atril los papeles de "El baile de Luis Alonso", que puso un brillante broche a la reunión y una rota de encendido optimismo en la negra noche que padecemos.

No necesita de nuestro elogio la Banda Municipal de Madrid ni su ilustre maestro don Victorino Echeverría. Dejó el más grato ambiente entre los aficionados que se decidieron a desafiar el viento y la lluvia y acertaron con hacerlo así, sin lugar a duda alguna.

Hoy tenemos el segundo y último concierto de la Municipal de Madrid, que acompañará al Orfeón Donostiarra en el estreno de la evocadora página de Moreno Torroba, escrita para esta ocasión, titulada «Del madroño al tamarindo». Gran noche la que hoy nos espera, pues van en programa, además, Usandizaga, Villa y Larregla.

TRISTAN DE EASO.